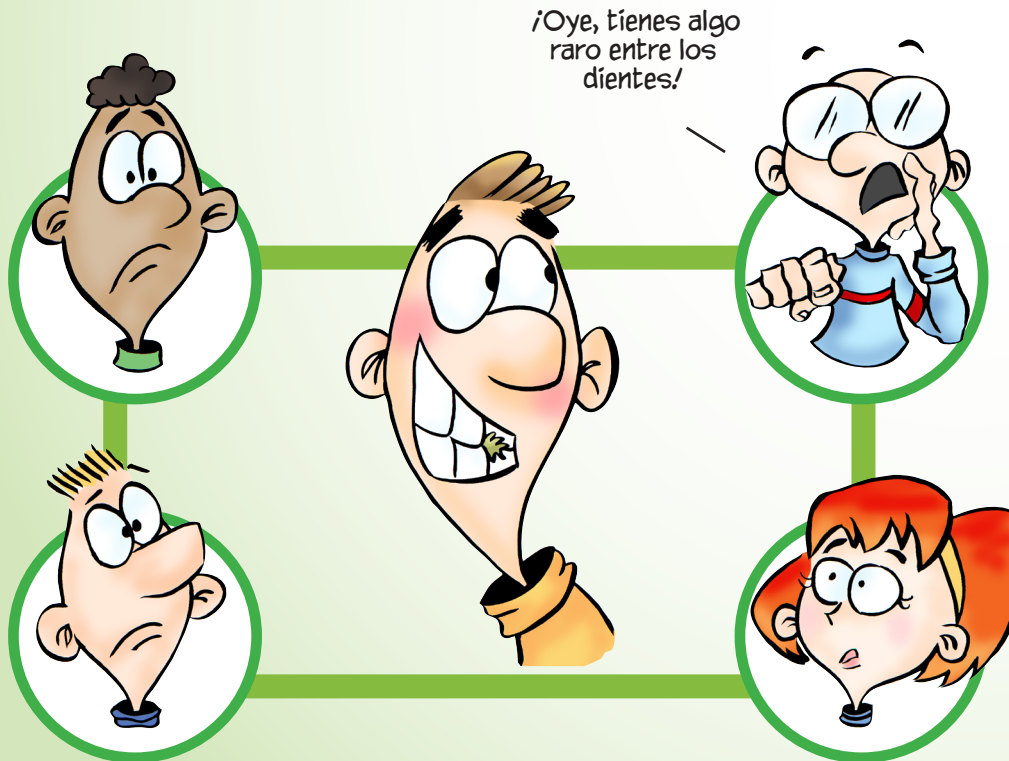
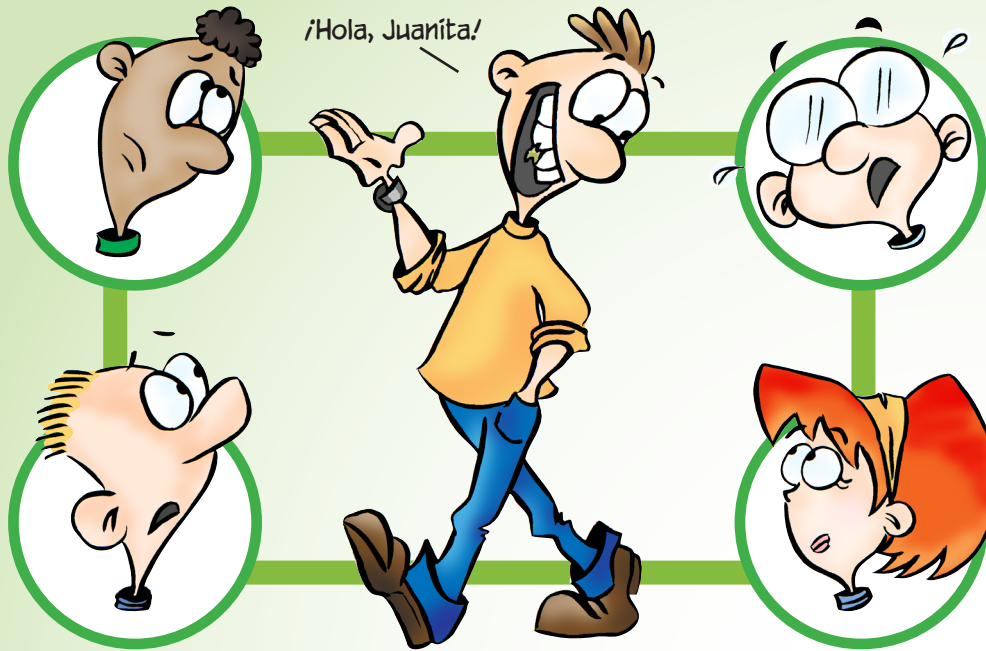


Síndrome espínaca

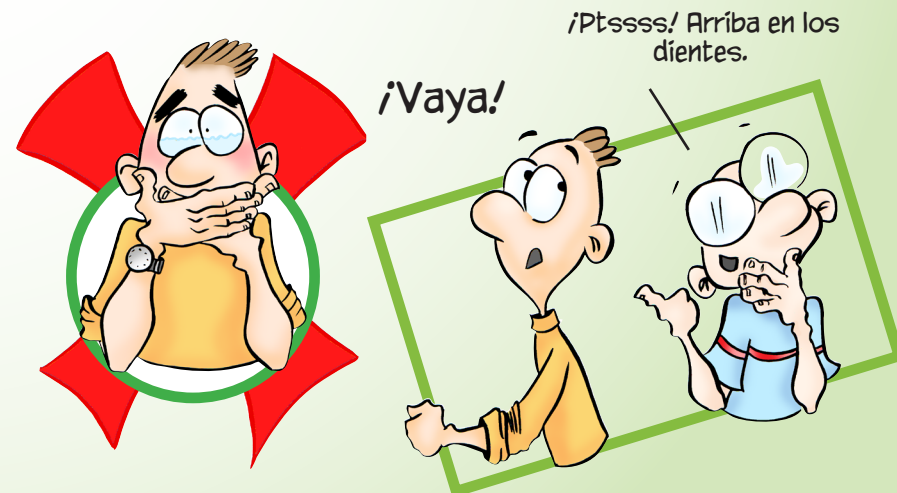


La Biblia dice: «La crítica abierta es mejor que el amor escondido» (Proverbios 27:5; PDT). Eso significa que es mejor que alguien te diga la verdad a que lo piense y no te diga nada.

¿Cómo sería andar por ahí sin darte cuenta de que tienes comida entre los dientes? ¿Te gustaría que alguien te lo dijera? Un verdadero amigo te lo diría si tienes un trocito de espínaca entre los dientes.

Claro que es distinto si alguien te grita desde el otro lado de una sala llena de gente: «¡Tienes algo raro entre los dientes!» Sería mucho más agradable que esa persona se te acerque y en voz baja te mencione lo de la espínaca. Eso sería mucho menos embarazoso y más fácil de aceptar.

Este concepto se aplica a otras cosas aparte de tener comida entre los dientes. Si no te das cuenta que estás haciendo algo mal, seguramente te gustaría que un amigo te lo comentara. Quizás no te diste cuenta que andabas apresurado y fuiste un poco cortante con tu amigo. Pero si él te lo comenta te servirá para enmendar la situación.





También funciona al revés. Si tu amigo ha sido un poco cortante contigo, seguro querrá saber que te ha ofendido, y así arreglar la situación.

La forma de decirlo es importante. Vale la pena dedicar unos minutos a pensar cómo te gustaría que te lo dijeran. Y así tendrás una mejor idea de cómo decírselo a tu amigo.

Quizás te preocupa cómo reaccionará tu amigo. Pero si lo que dices proviene de un auténtico deseo de ayudar y haces tu parte para ponerte en su lugar, vuestra relación funcionará como la seda, y también te resultará más fácil cuando te toque escuchar.

Así que no dejes que la espinaca te asuste. Todos necesitamos la ayuda de los demás.

Se encuadra en: Desarrollo personal:

Habilidades sociales: Tacto-2a

Texto: Nia Russell.

Ilustración: Evangeline. Diseño: Roy Evans.

Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2016

